

Petro y las lecciones para Chile

Las represalias económicas que Donald Trump amenazó tomar contra Colombia por negarse a aceptar vuelos de deportación crean una nueva realidad que Chile no puede ignorar. Bastó con la amenaza de imponer aranceles del 25%, sanciones financieras y restricciones de visas para que el presidente colombiano, Gustavo Petro, cediera a la voluntad de Washington. La Casa Blanca lo calificó como una victoria: “El Gobierno de Colombia ha aceptado todos los términos del presidente Trump. Los acontecimientos de hoy dejan claro que Estados Unidos vuelve a ser respetado”. El mensaje es claro: resistirse a la política migratoria de EE.UU. conlleva consecuencias económicas.

Colombia había aceptado durante mucho tiempo los vuelos de deportación. Sin embargo, cuando dos aviones con 200 deportados se acercaban a Bogotá, Petro negó abruptamente su entrada, probablemente en respuesta a la indignación causada por las imágenes de deportados esposados. Pero tuvo que retroceder cuando la economía colombiana mostró su vulnerabilidad. La Cámara de Comercio Colombo-Americana advirtió que 500 mil familias, en sectores como la floricultura y

el café, habrían sido devastadas.

Los otros países de la región, incluyendo Chile, deben tomar nota. EE.UU. es su segundo socio comercial después de China, con el 15% de sus exportaciones dirigidas al mercado estadounidense. Un conflicto afectaría mucho más a Chile que a EE.UU.

Más allá del comercio, la inversión estadounidense en Chile podría disminuir. EE.UU. invirtió unos \$29 mil millones en 2022. No es difícil imaginarse un escenario en que el gobierno de Trump impone políticas que complicarían este tipo de inversión, y las sanciones financieras —como las impuestas a Colombia— podrían restringir el acceso de Chile al sistema bancario estadounidense.

En el corto plazo, Trump demostró su fuerza, obligando a Petro a retroceder rápidamente. En el largo plazo, ello podría generar incentivos para que Colombia busque acercarse aún más a China. Sin embargo, esa estrategia también conlleva cierto riesgo. Trumpha dejado claro

que responderá con fuerza ante cualquier movimiento que perciba como un desafío estratégico. Chile, y el resto de la región, harían bien en tomar nota.

La negativa a aceptar los vuelos de deportación estuvo ad portas de provocar una crisis económica en Colombia. La lección es clara: desafiar a Trump

“La lección es clara: desafiar a Trump conlleva enormes riesgos. Chile no puede permitirse un error de cálculo”.

conlleva enormes riesgos. Chile no puede permitirse un error de cálculo. De momento la Cancillería chilena ha hecho lo correcto en guardar silencio. En lugar de provocar una guerra comercial que no puede ganar, Boric debe optar por la diplomacia

para proteger la economía y mantener relaciones estables con EE.UU. Colombia ya aprendió por las malas.

Carl Meacham
Consultor internacional

Robert Funk
Académico Facultad de Gobierno U. de Chile